

1877

----- Mayo 10 -----

Constituido el Cuartel a las 8 h y 35 m PM. día de ayer y cuando la tierra aun oxilaba con extraordinario movimiento y de una manera aterradora y amenazante; una columna de humo se alzo de entre la estancia de la pulpería del Sr. D. Antonio Delmatino situada al sudeste de la población, cuyo presagio de fuego convertido bien pronto en realidad, haciasse en ese momento supremo mas angustioso y terrible.

Apenas desencadenado ese nuevo y voras elemento, en circunstancias las mas críticas y alarmantes, fue sacada del cuartel en unión de dos gallos, algunas hachas y escaleras la Bomba de esta Comp., con una prontitud digna del mayor encomio; llegando a situarse en la esquina de los Srs. Devescovi y Gregorina a una cuadra del edificio devorado por las llamas, con antelación a todas las demás Bombas y hantes que las campanas de la Iglesia y aduana, anunciaran el siniestro que acababa de estallar, ni que el fuego hubiera tomado colosales proporciones.

Una vez allí comenzaron a tenderse las mangueras con dirección al edificio preso de las llamas, y lista la "Bomba" para recibir el agua que debían darle las a vapor, por que en la imposibilidad de que las mangueras de una sola Bomba pudieran alcanzar al lugar del siniestro tal era la distancia desde la playa; fue menester esta convinacion para obtener de este modo en el sitio inflamado, la abundancia de agua que era precisa para ahogar el fuego.

Con esta faena aparecieron las Bombas alemana e Italiana situándose con presteza a la rivera del mar, para funcionar en el sentido ya espresado; y cuando listas para dar agua solo esperaban la voz de mando, una nueva desgracia inesperada precedida de la alarmante exclamacion de " el mar se ha retirado", dejan al Bombero perplejo por unos segundos sin avandonar no obstante su puesto mirando el peligro con frente serena....

El elemento principal de el agua llevo a faltar por tan raro fenómeno, y colocados en esta anómala y difícil situación, solo era de esperarse el desborde de aquel sobre la ciudad, lo que no tardo en suceder, invadiendo una enorme ola las calles y casas adyacentes a la playa, dando por resultado que las Bombas a vapor, situadas allí, fueron apagados sus calderos y estrelladas contra los edificios por impronta de la ola.

Los bomberos que a todo trance pretendieron sacarlas del peligro, milagrosamente salvaron, corriendo con el agua a las rodillas, pero sin que ninguno de ellos felismente peresiera.

Llegado este momento fatal, y sin esperanzas ya de lograr agua por ningun medio, desde que aparte del flujo y reflujo del mar las dos únicas bombas a vapor estaban completamente destrosadas, y como continuase la de esta que sucesivamente entraba en la población hasta mas de tres cuadras, se tocaron llamadas y reunidos los cuerpos de Bomberos, se les dio a conocer la enorme desgracia que acababa de suceder.

Mientras tanto y como el fuego siguiera su curso, sin que lo detubiera los esfuerzos hasta aquí empleados, y el mar penetrase mas y mas, destruyendo edificios y cuanto encontraba a su paso; se decidio a todo transe aunque sin elementos para ello, cumplir con la sagrada misión del Bombero hasta sacrificar si posible era la existencia, a fin de conseguir la extinción o reducción del fuego, o al menos que los estragos no se propagasen a las casas colindantes con aquellas.

A esta Compañía le quedaba algo mas que hacer.

Situado su cuartel a la orilla de la playa, y sobre el muro que resguarda a la Aduana, del embate de las olas, por las que era bañada su espalda con alguna frecuencia en los días de braveza; fue anegado totalmente el edificio, en la primera entrada que hizo el mar, llevándose parte del material y uno que otro de los enceres que constituían su menaje. La segunda ola que penetro, si no lo derribo por completo, le hizo al menos perder su nivel y era ya de esperarse de un instante a otro desapareciera entre las aguas. Asi pues, una comisión nombrada por el Capitan se mando para sacar el material y objetos que fuera dable el ponerse a salvo; cuya atrevida y arriesgada empresa fue cumplida inmediatamente con intrepidez y energía, logrando a costa de no pequeños esfuerzos y trabajos, arrebatara a las olas algunos objetos de los que se llevaba pertenecientes a la Comp.a en su retirada.

Los miembros pues de esta corporación estaban divididos en dos secciones: la una compuesta de la mayor parte, convatlan el fuego, la otra el agua...

Los primeros cumplían su misión ya ahogando a aquel con tierra que arrojaban con lampas y manos, ya hechando el edificio incendiado y los adyacentes que comenzaban a comunicar las llamas; ora separando todo combustible, que contribuyera al fomento y propagación del fuego, ora escalando las paredes y los techos de las casas contiguas para derribar las partes altas amagadas; y aun cuando la oxilacion de la tierra era cada momento mas amenazante que convertía a los techos en hamacas; no obstante el intrépido Bombero que maniobraba desde allí, al rededor de una inmensa hoguera, llevaba con mas entusiasmo y ardor, su noble y abnegado deber.

Los otros corrian veloces acarreando en hombros, del cuartel, las piezas mas importantes de la Comp.a y todo los que les era posible salvar; pero hubo un instante para estos en que tan atrevida faena no pudieron continuar: por que una tercera entrada de mar, destruyo por completo el edificio, arrazando con parte del material y enceres que aun le quedaban en su seno. ¡¡ Sencible acontecimiento que ha privado a la Compañía de una parte de sus existencias!!

Solo pues quedaba llenar la primera micion, combatir a todo trance el fuego; y allí corrieron presurosos pues lo segundo ya hera completamente imposible.

Asi después de dos horas de un trabajo asiduo y constante, no pudo apagarse el fuego por falta de agua pero en cambio se había conseguido lo

principal, AISLARLO. En su reducida esfera ya nada debía temerse y aminoradas las llamas el triunfo se había obtenido.

La Bomba pues se retiro a las 11 H menos ¼ PM y endose enseguida a guardarla, con los útiles salvados en el cuartel de los colegas Franceses, quienes con tal fin sedieron una parte de su cuartel.

El origen del fuego es perfectamente conocido: dependio de la caída de una lámpara de kerosene, en los primeros momentos

----- 1877-----

en que estallo el terremoto, no hubo mas edificios incendiados que la esquina mencionada, con la mayor parte de las mercaderías que contenía, que por ser compuestas de artículos inflamables ardieron prontamente. Otros muchos amagos de incendio tuvieron lugar en casi toda la población por idénticos casos pero felismente fueron ahogados en su cuna a ecepsion de algunos contusos y mojados por el mar han salvado prodigiosamente todos los miembros de esta Comp.a en la memorable jornada del ¡¡ 9 DE MAYO !!

La providencia que tan marcada protección ha dispensado esa noche, a los miembros de esta institucion por sus nobles y abnegados procederes, ha hecho visible una vez mas su benignidad y clemencia para ellos.

*Manuel Carcheri
Teniente 1º*